

El capítulo VII (p. 319) ofrece el acercamiento al problema de dos autores, pensadores cristianos de talla intelectual, que se interesaron en la polémica a partir del campo de sus intereses filosóficos: Maréchal y Maritain.

Maréchal, según aprecian los autores, se preocupa principalmente de los aspectos más psicológico-experimentales. De ahí su inclinación hacia la postura de Maurice de la Taille y de Ambroise Gardeil.

Jacques Maritain, (y su esposa Raïssa), ofrecen con su trabajo y su misma vida una aportación a las cuestiones que nos ocupan. En cierto sentido, están implicados de modo vital en una de ellas: la universalidad de la llamada a la contemplación, en su caso, como personas casadas que viven una experiencia de Dios y de vida interior intensa.

Como apreciación final, cabe decir que el presente trabajo de Belda y Sesé posibilita al lector conocer de cerca las líneas maestras de uno de los temas que han ocupado la teología espiritual del siglo XX durante bastantes años. La abundancia de autores así como la bibliografía manejada permite que el panorama trazado pueda considerarse sustancialmente completo. Lo esencial de las diversas posturas teológicas se expone con claridad y rigor, procurando poner de manifiesto la aportación positiva, y evitando caer en prolijidades a veces excesivas, de la literatura teológica estudiada. Los autores de esta monografía optan —a mi parecer, con acierto— por no incluir su opinión como una más en el debate.

El balance final, visto desde la panorámica de los años transcurridos, puede considerarse muy positivo a pesar de las limitaciones que tuvo, que a juicio de los autores, fueron: excesivo espíritu de escuela, dureza en las discusiones, poca flexibilidad de posturas y, en suma, una insuficiente apertura a la vida cristiana real.

De ahí que sea de agradecer el servicio que presta la presente investigación, como contribución para el desarrollo de la teología espiritual desde perspectivas más amplias. Esperamos con interés que los mismos autores puedan llevar a cabo su deseo de afrontar un trabajo en esa línea en un futuro próximo.

Juan Francisco POZO

Mariasusai DHAVAMONY, *Teologia delle religioni*, Ed. San Paolo, Cinisello Balsamo 1997, 331 pp., 13,5 x 21, ISBN 88-215-3460-X.

La presente obra sobre teología de las religiones se publica en un momento de dificultades metodológicas para esta disciplina. Se discute hoy con cierta intensidad sobre lo que deba ser exactamente una reflexión teológica sobre las

religiones, que no será en ningún caso una historia descriptiva ni un tratado de religiones comparadas. Se debate en concreto si la teología de las religiones ha de ser, como hasta ahora, una reflexión cristiana acerca del tema o si ha de renunciar a los imperativos de epistemología y método que se derivan de una concepción de la teología como *fides quaerens intellectum*, para integrar en cambio las perspectivas de otros credos religiosos que puedan aspirar a una reflexión análoga.

Este libro, que el autor ha concebido más como manual que como ensayo, se inscribe intencionalmente en la primera opción, como viene a indicar el subtítulo: «reflexión sistemática para una comprensión cristiana de las religiones».

Los años posconciliares han visto dentro de la teología católica muy pocas 'teologías de las religiones' formalizadas en una obra con ese título, lo cual no indica en absoluto falta de interés o de estudio acerca del tema. Indica, más bien al contrario, las perplejidades y dificultades objetivas que la tarea suscita.

Existen abundantes propuestas y ensayos breves de los últimos años, formulados, entre otros, por Gavin D'Costa (1986 s.), Leo Elders (1989), Hans Waldenfels (1990 s.), J.A. di Noia (1992), Max Seckler (1992), Perry Schmidt-Leukel (1996) y Joseph Doré (1997). Se han publicado también algunas obras que resultan más o menos equivalentes a una teología de las religiones. Se cuentan entre ellas la del jesuita francés Jacques Dupuis, que llevan como títulos *Jesucristo al encuentro de las religiones* (Paris 1989; Madrid 1991), y *Hacia una teología del pluralismo religioso* (Brescia 1997). Este autor ha sido recientemente objeto de una nota emitida por la S.C. para la Doctrina de la Fe, en la que se critica su idea de pluralismo religioso, según la cual habría de reconocerse a todas las religiones la misma eficacia salvadora.

La obra que comentamos se mantiene en una relación de continuidad con otras análogas, como la *Teologia delle religioni* de V. Boublik (Roma 1973), y los escritos de P. Rossano, agrupados ordenadamente bajo el título de *Dialogo e Annuncio cristiano* (Milano 1993).

Nacido en Kuthalur (India) en 1925, Dhavamony pertenece a la Compañía de Jesús. Es profesor de Teología y fenomenología de las religiones en la Universidad Gregoriana. Sus numerosas publicaciones dan comienzo a finales de los años sesenta y versan principalmente sobre Hinduismo. A lo largo de la década presente, Dhavamony ha concentrado su atención y sus ensayos en torno a cuestiones de carácter más general, dentro siempre del campo de las religiones (Cristo y las religiones, Teología del diálogo interreligioso, Inculturación, etc.).

El libro se compone de una breve introducción y diez capítulos, que llevan los títulos siguientes: 1. Revelación general y especial; 2. Cambio de paradigma en la teología de las religiones; 3. El Cristo cósmico y las religiones del

mundo; 4. La presencia salvífica de Jesucristo en las otras religiones; 5. El misterio de la Cruz en la teología de las religiones; 6. El reino de Dios y las religiones del mundo; 7. La salvación y las otras religiones; 8. La Iglesia y la salvación de los otros creyentes; 9. La Teología cristiana del diálogo interreligioso; 10. Una teología del diálogo en la participación interreligiosa en los ritos sagrados.

La obra manifiesta el laudable deseo de hacer avanzar la teología cristiana de las religiones hacia modelos más integradores de elementos y perspectivas no cristianos, que se intenta sistematizar en torno a la *vis attractiva* de lo cristiano dentro de las diferentes cuestiones. Pero el esquema del libro no responde bien al título, y como exposición de una teología de las religiones resulta insuficiente. El autor ofrece en realidad una selección de cuestiones relacionadas con el título de la obra. Algunos capítulos podían haberse omitido sin deterioro del libro, y en cambio se echan de menos asuntos importantes, que resultan hoy insoslayables en una reflexión cristiana sobre las religiones del mundo. Se cuentan entre ellos a) una exposición histórica de la actitud cristiana ante las religiones (Padres de la Iglesia, Teólogos, Magisterio); b) algunas consideraciones epistemológicas que permitan abordar adecuadamente la disciplina; c) la cuestión de la verdad; d) la cuestión de la Revelación; e) significación teológica de las misiones; y f) las religiones en la Providencia divina.

El autor acentúa excesivamente la importancia de lo que denomina 'cambio de paradigma' (c. 2), sin cuestionar el dudoso sentido que se atribuye a esta expresión, cada vez más discutida en los mundos científico y humanístico (Cfr. Steven Weinberg, *The Revolution that didn't happen*, «The New York Review of Books», Oct 8, 1998, 48-52). Se hace además dependiente de la desafortunada terminología introducida por el unitario modalista John Hick en la teología de las religiones, y sobre todo de la manoseada y apriorística tipología de pluralismo, exclusivismo, e inclusivismo.

Los aciertos y deficiencias de esta monografía manifiestan en definitiva los difíciles tiempos que corren para la teología de las religiones.

José MORALES

Alfredo GARCÍA SUÁREZ, *Eclesiología, Catequesis, Espiritualidad*, EUNSA, Pamplona 1998, 788 pp., 16,5 x 24, ISBN 84-313-1577-6.

Este denso volumen, ofrecido como homenaje al autor, con ocasión de su 70º cumpleaños, por la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, recoge lo más significativo de la rica producción teológica del profesor García Suárez,